

¡Váyanse al archivo!

QUE EL PASADO NO SÓLO SEA PARA LOS *HARDCORE*

¿PARA QUÉ DIFUNDIR UN ARCHIVO?

Los archivos, tanto como los archivistas, son bastante especiales. Su percepción está cargada con prejuicios y clichés. El estudio de textos antiguos, la clasificación y la valoración de los documentos, así como su interpretación histórica, exigen práctica y la ayuda experta del archivista.

En estos casos, el archivista tiene que “tender puentes”. Él no sólo guarda nuestra herencia cultural común. Su trabajo consiste igualmente en sensibilizar al público sobre el conocimiento de la tradición histórica y su propia historia, así como hacerla comprensible. Todas actividades de difusión en un archivo sirven, al fin y al cabo, para este fin.

EN RELACIÓN A LOS PREJUICIOS Y CLICHÉS QUE SEÑALA, ¿CUÁL ES LA PERCEPCIÓN QUE SE TIENE SOBRE LOS ARCHIVOS MUNICIPALES?

Por un lado, existe una percepción particular de la administración municipal hacia su archivo. Pues bien, la historia, los valores culturales y las actividades cotidianas de los archivos rara vez están en el foco de la propia administración municipal. Eso muchas veces induce, lamentablemente, a presupuestar de manera insuficiente la necesidad de espacio, materiales y personal especializado de archivo.

Además, a pesar de que los archivistas son altamente cualificados y comprometidos con su trabajo, generalmente son mal retribuidos, lo que significa que el archivista tiene que dar a conocer su trabajo también dentro de la propia administración. A largo plazo, el archivo sólo puede cumplir exitosamente con sus obligaciones si la propia administración gubernamental está dispuesta a asegurar de manera continua este marco necesario.

Por otro lado, la proyección del archivo afuera de la administración municipal tiene que dirigirse a los ciudadanos de todos sectores de la población por igual y sin excepción alguna. Esta exigencia la están satisfaciendo los archivistas cada vez mejor. Esto se debe a que ellos siguen interiorizando progresivamente una autognosis moderna de sí mismos y de sus obligaciones. Ya no se consideran, hoy en día, como “paladines” de una herencia cultural que es destinada únicamente a una élite intelectual. Más bien, son modernos gestores de información que toman al ciudadano de la mano en la selva de documentos, tanto analógicos como digitales, y los guían a sus propias raíces, tradiciones y valores.

¿CUÁLES SON VALORES DISTINTIVOS QUE ATESORAN LOS ARCHIVOS MUNICIPALES Y QUE SE PUDIERAN PROYECTAR A LA SOCIEDAD?

Los archivistas municipales documentan toda la vida política, económica, social y cultural del municipio mediante documentos cuidadosamente seleccionados, precisos y de gran valor informativo. Los archivistas tratan, por una parte, con testimonios históricos sobre la vida en todos sus aspectos y en toda su variedad y, por la otra, con documentos actuales que son fundamentales para la transparencia de la administración. Precisamente, en este punto, los archivistas asumen una importancia y responsabilidad especial hacia la sociedad, eliminando la corrupción y protegiendo la estabilidad democrática.

Como archivista alemán, y a la luz de las experiencias con las arbitrariedades del estado nacionalista alemán (1933-1945), quiero acentuar esta obligación especial del archivo. Desgraciadamente hay que constatar de manera autocrítica que después de 75 años de democracia alemana, la conciencia pública acerca de los archivos y de su importancia democrática se está perdiendo de vez en cuando. Demasiado evidente se viven las libertades democráticas que los archivistas y los archivos, en particular, tratan de mantenerlas garantizadas. Por consiguiente, se tiene que recordar que el trabajo de los archivistas es trascendental tanto para el movimiento anticorrupción como para las libertades democráticas de los ciudadanos.

¿CUÁLES SON LAS ADVERSIDADES QUE TENDRÍAN QUE SORTEAR LOS ARCHIVOS MUNICIPALES EN MATERIA DE DIFUSIÓN?

Justamente en este último sentido, los archivos y los archivistas son los guardianes de nuestra herencia cultural común, así como, los guardianes de las libertades democráticas. Por eso, los archivistas tienen que llamar la atención continuamente con actividades y, como los presupuestos en el archivo escasean más que en otras instituciones, se requiere de una creatividad extraordinaria. Hay que aprovechar, de ser posible, los efectos sinérgicos. Probablemente una exposición se base en un libro que fue anteriormente publicado por el archivo o en documentos y fotos que el archivista hizo accesibles de nuevo.

Si el archivo no dispone de espacio propio para exposiciones, entonces, es difícil ganar una identidad como archivo independiente, pues cada exposición, por muy bien montada que esté, no

E N T R E V I S T A
P E T E R B L U M

EN FEBRERO DE 2019, el archivista alemán *Peter Blum* habló para la *Gazeta del Saltillo* sobre la importancia de difundir los acervos documentales apostados en los archivos y las oportunidades que éstos brindan para democratizar los usos de la historia. En entrevista, el director del Archivo Municipal de Heidelberg y miembro del Consejo Internacional de Archivos ponderó las políticas de archivo dirigidas al público en general y sugirió no encapricharse con la sociedad “docta”.



Peter Blum.

Peter Blum nació en Limburg, Alemania, en 1959. Estudió ciencias económicas, historia y filología alemana; áreas vinculadas a su doctorado. Además, estudió archivología. Fue vicedirector del Archivo Municipal en Mannheim. Ha sido miembro y presidente de asociaciones históricas y archivísticas en Alemania y Argentina. Desde 2004 es miembro del Consejo Internacional de Archivos (CIA). Ha coordinado exhibiciones y ha sido conferencista en Argentina, Brasil, Chile, China, Corea del Sur, Japón, Malasia y Europa. Ha editado más de 40 publicaciones y reseñado unos 200 libros científicos. Desde 1992 es director del Archivo Municipal de Heidelberg, Alemania.

tendría el mismo impacto, ya que los visitantes la valoran también por la institución anfitriona y relacionan los contenidos con la misma. En estas situaciones, la cooperación con archivos amigos es un método eficaz para ganar una identidad ante la sociedad. Esto incluye cooperaciones locales e internacionales entre archivos, por ejemplo, el Día del Archivo, bajo los auspicios del Consejo Internacional de Archivos.

El intercambio de exhibiciones entre archivos muchas veces no cuesta demasiado dinero adicional, sin embargo, multiplica enormemente las posibilidades del archivo sobre la base de colaboración y coordinación sinérgica (más eventos, un público adicional, más publicidad, no sólo para el propio archivo, sino también para la municipalidad).

¿CUÁL ES EL PÚBLICO POTENCIAL DE LOS ARCHIVOS MUNICIPALES AL QUE SE DEBERÍA ENCAMINAR LAS ACTIVIDADES Y SERVICIOS?

Los archivos ya no se plantean como sótanos oscuros con cajas llenas de polvo y anticuados, por ello, su público está formado por: primero, compañeros y compañeras de la propia administración municipal; segundo, investigadores, historiadores y profesionales de los medios informativos; y tercero, particularmente, aficionados a la historia. Nuestros usuarios, clientes [*sic*] y conciudadanos deben reconocer al archivista como una persona experta que puede hacer ofertas atractivas. Así, los archivistas podrán ser percibidos, eventualmente, de mejor manera y obtener más respaldo y apoyo de la población.

Al difundir un archivo, los archivistas tendrán que buscar nuevas y mayores formas de cooperar. Los colegas se podrán convertir en colaboradores y, sobre todo, en amigos. Así, los archivistas podrán animarse mutuamente para reunir y aumentar fuerzas e ideas, y eso es válido, especialmente en tiempos de globalización en que los límites municipales o las fronteras de los países se vuelven menos difíciles. En esto se oculta un potencial enorme que aún se usa poco. ¡Atrévanse!

Los archivos están provistos de fondos documentales que representan una amplia y variada oferta; tienen todo el potencial para interesar a un público amplio. Lo importante es no esperar, sino dirigirse al público de forma activa y constante, con publicaciones, exposiciones, visitas guiadas y también con festivales de archivo, etcétera. No debemos encapricharnos con los aficionados *hardcore*: historiadores, científicos y profesionales de los medios informativos, es decir, con la sociedad “docta”. Tenemos que ofertar programas para estudiantes y aficionados de la historia.

El círculo de personas mayores que, según la evolución demográfica sigue creciendo, ya no es capaz de reconocer, por su cuenta, la historia resguardada en los fondos de sus archivos. Sin embargo, el dedicarse al conocimiento y estudio de la historia puede proporcionar a las personas mayores un nuevo sentido de vida y una alegría enorme. Incluso, podría tener, quizá, efectos terapéuticos para los enfermos de Alzheimer o pacientes dementes. Y así, para nosotros, como descendientes, sería posible adquirir una valiosa y detallada información sobre el pasado, antes de que éste se olvide. Esto es: poner la profesión del archivista frente a un estadio lleno de gente.

¿CUÁLES SERÍAN LOS MEDIOS IDÓNEOS PARA DIVULGAR UN ARCHIVO MUNICIPAL Y SUS CONTENIDOS?

La mayoría de los archivistas son excelentes conocedores de los documentos resguardados. Por ello, en ocasiones la situación local no es tan miserable como para quedarse inactivo. Por ejemplo, si una colección de objetos incluye extraordinarias fotos, dibujos o cuadros interesantes, entonces, eso debería ser un incentivo para hacer actividades. El tipo de actividades (por ejemplo, una exhibición analógica o digital) que se ofrecen en los archivos no debería ser predefinido por fuera; quienes saben cómo son las cosas son los mismos archivistas *in situ*.

El archivista, hoy por hoy, es reclamado más que nunca como gestor de información y “constructor de puentes” con todas sus habilidades creativas.

Habría que pensar también en: mesas redondas, seminarios, cursos de cocina (ojo: según recetas transmitidas en los documentos), cursos de paleografía, concursos (*ralis* a través del archivo) para niños, una noche en el archivo, la foto/el documento del mes difundida por medios electrónicos, charlas sobre introducción a la historia y a la administración municipal para principiantes (identidad corporativa), presentaciones de proyectos actuales, visitas históricas a la ciudad relacionadas con información del archivo, montajes teatrales o adaptaciones cinematográficas con temas históricos que prevalezcan en los acervos.

¿CÓMO APROVECHAR LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA DIFUNDIR LOS ARCHIVOS MUNICIPALES?

El internet ofrece modernas y ampliadas posibilidades de actuación para presentar de manera profesional los fondos históricos y las modalidades de usarlos. Asimismo, brinda la oportunidad de mostrar las actividades y noticias actuales de la institución y eso se puede realizar con los propios conocimientos técnicos y con gastos modestos que favorezcan el tener una mayor presencia y una amplia repercusión. Entonces, sólo hay que procurar la continuidad; una presencia estática en internet difícilmente va a aumentar el público objetivo. Para difundir al archivo hay diferentes opciones, como la página *web*, *Facebook* o *Instagram*. Es de suponer que habrá de orientarse los contenidos de acuerdo con los recursos del archivo y del archivista.

¿CUÁL FUE LA EXPERIENCIA DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE HEIDELBERG EN MATERIA DE DIFUSIÓN?

En la mayoría de los casos, el Archivo Municipal de Heidelberg ha ganado prestigio con accio-

nes inesperadas, más bien sorprendentes. Desde hace años hemos implementado un programa de difusión conformado por exposiciones itinerantes que han llegado hasta China; una muestra sobre nuestros acervos fue visitada, en una ciudad y durante solo seis semanas, por más de 80 mil personas. Además, hemos llevado nuestras exhibiciones a Argentina y Chile. Y, en contraparte, en Heidelberg hemos expuesto los acervos de Beijing, Shanghai y Wuxi.

Actualmente estamos preparando una exhibición que se deriva de una exitosa publicación del archivo, la cual trata sobre la historia de la fabricación de la cerveza y de las cervecerías en Heidelberg y, por excelencia, sobre la cultura cervecera en Alemania. Esta muestra será presentada en España y con mucho gusto la llevaremos también a Latinoamérica.

Aparte de los libros científicos sobre la historia de la ciudad que han sido publicados por el Archivo Municipal de Heidelberg, hemos incluido libros dirigidos a los aficionados a la historia: una guía de arquitectura sobre la historia milenaria de construcción de Heidelberg; un libro infantil (publicado por primera vez por un archivo municipal alemán) que presenta, de forma lúdica, escenarios históricos; un folleto informativo en forma de *cómic* relacionado al Archivo Municipal, siendo éste una edición multilingüe, traducida en cinco lenguas diferentes: alemán, inglés, español, chino y coreano. [La biblioteca del Archivo Municipal de Saltillo cuenta con un ejemplar original de esta edición, cuyo nombre es: *Not Only 4 Kids*].

Además, publicamos un libro sobre la ya mencionada historia de la cerveza y de las cervecerías de Heidelberg, el cual fue galardonado por el Ministerio de Cultura, y editamos una novela fantástica de terror que combina mitos y leyendas con lugares en Heidelberg. Esta novela de terror fue adaptada, junto con una emisora de radio, a una pieza radiofónica y a un *e-book*.

Hace sólo unos meses editamos una publicación, por cierto, bien ilustrada, sobre la historia de la música *beat* de los años sesenta y setenta en la región de Heidelberg. La presentamos al público en un ambiente adecuado, en un bar del casco antiguo, con un concierto en directo. Estas últimas publicaciones del archivo fueron realmente exitosas porque tocaron temas que les gustan a todos.

Sin duda alguna, la ciudad de Heidelberg tiene en su archivo un punto de partida particularmente favorable, incluso, para comprometerse internacionalmente. Con el tiempo, el archivo ha conformado una red muy estrecha formada por colegas archivistas en Europa, Asia (sobre todo en China, Corea del Sur y Japón) y Latinoamérica. No importa si se trata de un viaje de conferencia, una cooperación de exhibiciones o cualquier otra actividad, el “campo de juego” ofrece un sinfín de nuevas opciones al archivista. Al fin y al cabo, depende de nosotros utilizar estas oportunidades. Seamos audaces y valientes. Juntos podemos hacer grandes cosas. Entonces, ¿qué estamos esperando? Y dirigiéndome al estimado público lector de la *Gazeta*: ¡Váyanse al archivo!